

Laura

Otto Preminger. EEUU. 1944. 88 min. v.o.s.e. ByN



FICHA TÉCNICA

Título original: *Laura*.

Nacionalidad: EEUU. **Año de producción:** 1944.

Dirección: Otto Preminger.

Guión: Jay Dratler, Samuel Hoffenstein, Elizabeth Reinhardt. Según la novela de Vera Caspary.

Producción: Twentieth Century-Fox.

Productor: Otto Preminger.

Fotografía: Joseph LaShelle.

Montaje: Louis R. Loeffler.

Ayte. de dirección: Tom Dudley, Robert Saunders.

Música: David Raksin.

Sonido: Harry M. Leonard, E. Clayton Ward.

Director artístico: Leland Fuller, Lyle R. Wheeler.

Vestuario: Bonnie Cashin.

Maquillaje: Guy Pearce.

Decorados: Thomas Little.

Intérpretes: Gene Tierney, Dana Andrews, Clifton Webb, Judith Anderson, Vincent Price, Dorothy Adams.

Duración: 88 min. **Versión:** v.o.s.e. ByN.

SINOPSIS

El detective Mark McPherson investiga el asesinato de Laura, una elegante y seductora mujer que aparece muerta en su apartamento. McPherson elabora un retrato mental de la joven a partir de las declaraciones de sus allegados. El sugestivo retrato de Laura, que cuelga de la pared de su apartamento, también le ayuda en esta tarea.

COMENTARIO

Laura es una adaptación de la obra teatral y de la novela *Ring Twice for Laura*, de la escritora Vera Caspary. La película fue candidata a cinco Óscar, y ganó el de mejor fotografía en blanco y negro.

Forma parte del "AFI's 10 Top 10" en la categoría "Películas de misterio".

Otto Preminger, director estadounidense nacido en Viena en 1906, cometió probablemente el mismo error que Orson Welles: realizar su obra maestra al principio de su carrera. Con *Laura*, al igual que Welles con *Ciudadano Kane* (*Citizen Kane*, 1941), alcanzó el máximo reconocimiento de crítica y público de toda su trayectoria, lo que hizo que a lo largo de los años (treinta y siete películas en cinco décadas), sus sucesivas obras fueran inevitablemente comparadas con *Laura*, contribuyendo con ello al desprestigio del conjunto de su filmografía.

[...] En *Laura*, a través de esa puesta en escena que le identificó, logra una mirada imperecedera y cautiva sobre conflictos que le preocuparían siempre: el amor, la muerte, la obsesión, el transcurso del tiempo; dándole la vuelta al género negro mediante la utilización de un ambiente urbano y sofisticado, construye un modelo en el que la planificación se encuentra supeditada a la narración, pero que alcanza simetría en todos sus elementos a través del encaje modélico de la música, la iluminación, la interpretación de los actores y sus movimientos dentro del encuadre. También se aleja Preminger de los parámetros del cine negro en la iluminación, al dejar de lado las luces y sombras de carácter expresivo.





sionista que identifican al género, y optar por una claridad en interiores muy definida, que resalta la belleza de los rostros y el refinamiento de los decorados. No obstante, dicho alejamiento no es total, y los juegos de luces y sombras consiguen crear en ciertos momentos, como en el interrogatorio en comisaría o en determinadas escenas en casa de Laura, el ambiente adecuado de intriga y desasosiego. Con todo ello, no cabe duda de que nos encontramos ante un film *noir*, que recurre a *flashbacks* para presentar la historia, a la voz en *off* que subjetiviza personajes e introduce hechos, y que gira alrededor de un crimen y la investigación de su autor. El realizador vienés era un magnífico director de actores, y en *Laura* brillan con luz propia todos ellos. Gene Tierney sobresale como Laura Hant por su espectacular belleza, y sabe dotar a su personaje tanto del candor como de la frialdad necesarios, de un carácter amable y seguro en sus habilidades profesionales y personales. Dana Andrews, encarnando al detective Mark McPherson, mediante una interpretación calculadora y distanciada de estereotipos del género, refleja la obnubilación y sugestión que va apoderándose de su persona y nos

va llevando de sobresalto en sobresalto a lo largo de investigaciones e interrogatorios. Clifton Webb, como Waldo Lydecker, periodista de éxito e influencia, contribuye decisivamente a la grandeza de la obra y nos muestra una influencia que sobresale en inteligencia, modales refinados, capacidad dialéctica y carácter protector y posesivo, además de extravagante. Vincent Price, como Shelby Carpenter, elabora un retrato de vividor con encanto, que manifiesta no saber gran cosa de nada pero un poco de todo, y que acepta manchas en su carácter pero no en sus trajes. La trama resulta sugestiva y envolvente. La película se inicia con una voz en *off* de Lydecker expresando: "Nunca olvidaré el fin de semana en que murió Laura", precedido por el retrato y el tema musical de *Laura*. Con este magistral arranque, nos vemos arrastrados por una historia morbosa, sorpresiva y compleja, que aporta componentes novedosos en sucesivas contemplaciones. Los objetos, al igual que los personajes, van adquiriendo una importancia relevante, y cuadros, relojes o escopetas van haciéndose hueco en significado y simbolismo.



El año 1944, a pesar de la existencia de la Segunda Guerra Mundial, nos ofrece una producción cinematográfica estadounidense excepcional, con algunas obras maestras como *Perdición* (*Double Indemnity*, Billy Wilder), *La mujer del cuadro* (*The Woman in the Window*, Fritz Lang), *Tener y no tener* (*To Have and Have Not*, Howard Hawks) o *Luz que agoniza* (*Gaslight*, George Cukor). Entre ellas, sin ninguna duda, se encuentra esta obra de Otto Preminger a la que el paso del tiempo ha ido engrandeciendo y situando dentro de su singularidad y excepcionalidad.

Pilar Roldán Usó. Reivindicando a Otto Preminger. El Espectador Imaginario – AULA CRÍTICA, Escuela Crítica Cinematográfica. [elspectadorimaginario.com](http://www.elspectadorimaginario.com). (Mayo 2015) (<http://www.elspectadorimaginario.com/laura/>)

